



21 Septiembre, 2023

ANTONI VILA CASAS (1930-2023)

Empresario y mecenas catalán

Gracias, Toni



ALEX GARCIA

Recuerdo el día en que llamé a Toni Vila Casas, poco después de que el patronato de la Fundació Joan Miró me escogiera como su presidenta, para explicarle y para invitarlo a la Miró y ver si podíamos hacer alguna cosa juntos.

Reflexionando sobre su trayectoria de apoyo al arte catalán y contemporáneo y a los artistas, creí que dentro de esta línea filantrópica, a Toni le faltaba el mejor artista catalán: Joan Miró. A lo cual respondió: "Tienes razón, es el número uno". Y nos encargó que pensáramos cómo podría ayudarnos a mí y al director, Marko Daniel.

Al cabo de unos días le fui a presentar la propuesta. Y al cabo de otros días fui a "recoger" la respuesta, que me entregó en forma de carta. "¡Madre mía, pensé, ya está aquí el no justificado!". Cogí la carta con manos temblonas y la empecé a leer, delante de él. Tuve que leerla dos veces, pues en la primera lectura creía que me había equivocado... ¡No! lo había leído bien: ¡la Fundació Vila Casas se comprometía a dar a la Fundació Joan Miró 100.000 euros anuales durante 10 años para el mantenimiento de su colección!

Dado que el CEAC (Centre d'estudis d'Art Contemporani)-Fundació Joan Miró, fue iniciativa y regalo de Joan Miró a los ciudadanos y visitantes de Barcelona, junto con el gran mural del aeropuerto de El Prat, el mosaico en el suelo de las Ramblas y la escultura monumental en el parque Joan Miró, en un acto de generosidad de incalculable valor;

El último 'Virolai' El empresario, coleccionista y mecenas Antoni Vila Casas, fallecido el pasado jueves a los 92 años, fue despedido ayer como él quería, con la interpretación del 'Virolai' poniendo fin a una ceremonia religiosa, austera y emotiva, a la que acudieron numerosas personalidades del mundo de la política, entre los que se encontraban los expresidentes Jordi Pujol y José Montilla, el actual mandatario de la Generalitat Pere Aragonès o el alcalde de Barcelona Jaume Collboni, representantes del ámbito empresarial y sobre todo algunos artistas, a los que se entregó en el último tramo de su vida. La misa tuvo lugar en la iglesia Sant Gregori Taumaturg, en cuyo altar, y a petición de su viuda, Montserrat Pascual Samaranch, se colocó sobre un caballete una fotografía del filántropo junto a su último retrato, obra del pintor Daniel Enkaoua, y una imagen de la Moreneta.

y dado que, por voluntad propia del artista se constituyó como una fundación privada y libre, con el acuerdo de su socio fundador, el Ayuntamiento de Barcelona, de cubrir los gastos de mantenimiento de lo que a partir de entonces se convertía en patrimonio público –la colección y su edificio–, la Fundació Joan Miró se ha ido autogestionando y autoalimentado durante ahora casi 50 años –en el 2025 celebraremos su 50.º aniversario–, hecho insólito y único en nuestro panorama museístico.

Así lo reconoció Toni Vila Casas con su generosidad hacia la

Fundació Joan Miró, cuando se estaban pasando unos momentos delicados. Estaba satisfecho y emocionado en la rueda de prensa, llegando a decir que "el acto de hoy es uno de los actos de los que me siento más orgulloso".

Este gesto, en paralelo a la creación de todos los museos que la Fundació Vila-Casas ha abierto en Catalunya, las posibilidades que ha dado a artistas para mostrar su obra, exposiciones que ha hecho viajar y la adquisición de joyas de la historia y la arquitectura.

Me gusta pensar que Joan Miró y Toni Vila Casas tenían en común su pasión y su compromiso por el arte contemporáneo, así como su generosidad pensando en todos nosotros y nuestro futuro. En los visitantes de fuera, pero sobre todo, en quién estamos más cerca, las barcelonesas y los barceloneses. Barcelona, ciudad empapada de los colores y las formas de Miró y de su espíritu cívico, al igual que el de Toni Vila Casas y su Fundació.

El ejemplo de estas grandes personalidades –a la vez que humildes– nos da esperanza y nos inspira a involucrarnos en apoyar e impulsar y mantener vivas estas historias de amor a unos orígenes.

Depende de todas y todos que se mantengan y puedan seguir adelante. Después no nos quejemos... ¡que sí no, haremos enfadar a Toni seguro!, y a Joan Miró, ¡también!

Gracias por vuestra generosidad.

SARA PUIG

Presidenta de la Fundació Joan Miró